

Fundamentos de Teología Bíblica



Volviendo al origen de las Escrituras y sus enseñanzas para edificar una iglesia local sólida

Fernando Alexis Jiménez

Contenido General

	Pagina
Intro. - ¿De manera que le interesa estudiar qué es la teología bíblica?	3
Lección 1 - Las herramientas necesarias para hacer teología pastoral	6
Lección 2 - Ver la Biblia con los ojos de los autores	12
Lección 3 - ¿Cómo comenzamos a hacer teología bíblica?	15
Lección 4 - La narrativa en la Biblia	18
Lección 5 - Una historia con un final victorioso	22
Lección 6 - La más grande promesa de Dios en la Biblia	26
Lección 7 - Los símbolos, las imágenes, los tipos y los patrones en la Biblia	31
Lección 8 - Razones para hacer teología bíblica desde la fe	37
Lección 9 - Leer cuidadosamente las Escrituras	42
Conclusión - Es imperativo recuperar la teología bíblica en la iglesia local	45

SOBRE EL AUTOR

Fernando Alexis Jiménez es escritor, periodista y podcaster. Por más de 30 años ejercicio el ministerio pastoral. Actualmente sirve a Dos en la Misión Edificando Familias Sólidas. Dirige el portal Familias Sólidas y es Editor General de la Revista Vida Familiar. Conozca más sobre nuestro ministerio en <https://bit.ly/FAJ> Reside en Santiago de Cali, junto con su familia.

© 2021 Misión Edificando Familias Sólidas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva versión Internacional (NVI) Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito del autor o de la Misión Edificando Familias Sólidas. Escanear, subir, distribuir o vender este libro por Internet o por cualquier otro medio impreso o digital es ilegal y puede ser castigado por la ley.

Introducción

¿De manera que le interesa estudiar qué es la teología bíblica?

Con frecuencia al referirnos a la Biblia, la asociación mental más cercana es a un libro que si bien tiene su origen en Dios, resulta complejo de leer y comprender. Esa apreciación obedece a lo que nos han enseñado por mucho tiempo. Pero, ¿es así? En realidad, no, y vamos a explicarle las razones.

Las Escrituras contienen la historia de la humanidad de principio a fin, pero también, las enseñanzas de Dios para Su pueblo, del cual formamos parte usted y yo.

Una herramienta que le ayudará a cambiar la perspectiva y a descubrir lo apasionante que resulta leer, estudiar y aprender de a Palabra, es el Curso de Teología Bíblica que comenzamos.

¿Desea una definición sencilla? La teología bíblica es el estudio de la doctrina bíblica, organizada según su contexto cronológico e histórico. A diferencia de la teología sistemática, que clasifica las doctrinas según temas específicos, la teología bíblica muestra la expresión de la revelación de Dios a lo largo de la historia.

VENTAJAS DE LA TEOLOGÍA BÍBLICA

La teología bíblica ofrece muchas ventajas. Por ejemplo, puede intentar aislar y expresar las doctrinas teológicas de una parte concreta de las Escrituras, como la teología del Pentateuco (los cinco primeros libros del Antiguo Testamento), o la teología contenida en los escritos de Juan, del nuevo testamento etc.

Para entender mejor lo que es la teología bíblica lo resumimos como el estudio de todo lo que concierne a Dios, su Palabra, sus obras y su patrimonio. Aunque pretende ser el estudio de la naturaleza de Dios y sus elementos, características, etc. En realidad, se extiende a todos los aspectos de la religión en general.

Igualmente, lo que estudia la teología bíblica nos ayuda a ver la Biblia como un todo unificado, en lugar de una colección de puntos de doctrina no relacionados.

DIFERENTES: TEOLOGÍA BÍBLICA Y TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

A diferencia de la teología sistemática, que clasifica la doctrina de acuerdo a temas específicos, la teología bíblica muestra la manifestación de la revelación de Dios mientras sucedía a través de la historia.

La Teología Sistemática secciona por tópicos aquello que va a estudiar, mientras que la Teología Bíblica se centra en mirar todo el desenvolvimiento de las Escrituras con una perspectiva panorámica.

Se le atribuye al teólogo alemán, **Johann Philipp Gabler**, ser uno de los precursores de la teología bíblica.

Cuando fue promovido para una cátedra en 1787, le pidieron una clara distinción entre la teología dogmática (sistemática o doctrinal) y la teología bíblica.

Desde la perspectiva de Gabler, la teología bíblica debía ser estrictamente un estudio histórico de lo que se creía y se enseñaba en los diferentes períodos de la historia bíblica, independientemente de los aspectos modernos confesionales, doctrinales, filosóficos o culturales.

En general, los principios que Gabler apoyó fueron correctos, y además influenció en el desarrollo de la teología bíblica. Sin embargo, cabe señalar que no hay tal cosa como un estudio de la biblia con total objetividad. Cada intérprete aporta ciertas conjeturas a la labor. Estos prejuicios tienen una considerable influencia en el proceso de interpretar las escrituras.

CAMINAR CON PIES DE PLOMO

La teología bíblica es totalmente dependiente de la hermenéutica del teólogo. Los métodos que se usan en la interpretación de las escrituras, son sumamente importantes para la teología bíblica. La teología bíblica de alguien no puede ser mejor que los métodos que utiliza para interpretar la escritura.

Aquí hay una diferencia básica entre la teología sistemática y la teología bíblica: la teología sistemática pregunta: "*¿Qué dice la biblia en términos generales acerca de los ángeles?*", y luego analiza cada pasaje que se refiere a los seres angelicales, saca conclusiones y organiza toda la información en un conjunto de verdades llamado "angelología".

El producto final del estudio desde Génesis hasta Apocalipsis, es la totalidad de la verdad revelada de Dios sobre ese tema.

Ahora bien, la teología bíblica pregunta: "*¿Cómo se desarrolló nuestro conocimiento de los ángeles a lo largo de la historia bíblica?*", y luego comienza con la enseñanza del pentateuco acerca de los ángeles y rastrea la revelación progresiva de Dios de estos seres en toda la escritura.

En el camino, el teólogo bíblico saca conclusiones acerca de cómo pudo haber cambiado el pensamiento de las personas acerca de los ángeles a medida que se revela más y más la verdad.

Desde luego, la conclusión de este estudio es una comprensión de lo que la biblia tiene que decir acerca de los ángeles, pero también coloca ese conocimiento en el

contexto de la "imagen global" de toda la revelación de Dios. La teología bíblica nos ayuda a ver la biblia como un todo unido, en lugar de verla como una colección de puntos doctrinales que no tiene ninguna relación.

Nos resta únicamente darles la bienvenida a este Curso de Fundamentos de Teología Bíblica que desarrolla el Instituto Bíblico Ministerial. Nuestra oración es que Dios utilice estos materiales para la edificación de quienes han sentido el llamado de Dios a servir en la extensión del Reino.

Fernando Alexis Jiménez

Director – Instituto Bíblico Ministerial

Conozca más del ministerio <https://bit.ly/FAJ>

Lección 1

Las herramientas necesarias para hacer teología pastoral

 Sabía usted que hay herramientas prácticas, a nuestra disposición, para hacer teología bíblica? Quizá se pregunte: ¿Cuáles son? Pues bien, es el tema del que nos ocuparemos en las próximas líneas.

Imagine que vamos a construir una mesa de madera. Claro, hay abundantes tablones de pino chileno. Bien cortadas, de fábrica. Pero corresponde darles forma. ¿Qué hacer? Lo primero es tener un diseño y, en segundo lugar, utilizar las herramientas apropiadas.

Para el caso de la teología bíblica, hay dos cajas de herramientas que ayudan muchísimo:

Las herramientas exegéticas. Nos ayudan a entender un texto en su contexto y la intención original del autor. En algunos aspectos el énfasis aquí está en el autor humano.

Las herramientas de la historia. Nos ayudan a discernir donde encaja un texto en la historia de toda la Biblia y cómo contribuye con la culminación de la historia en la persona y obra de Jesucristo. En algunos aspectos el énfasis aquí está en el autor divino.

EL APOYO EN LA EXÉGESIS

Cuando estudiamos la Biblia, tener en cuenta el contexto es fundamental. Son esenciales tanto las palabras como las oraciones. De hecho, no son solo oraciones sino en su conjunto los párrafos. Si quiere saber el significado que buscaba el autor tiene que prestar mucha atención a las palabras, las oraciones y los párrafos. La exégesis nos lleva a prestar atención a las palabras, las oraciones y los párrafos.

La exégesis es el intento disciplinado de sacar un texto de la intención original del autor en lugar de la preferencia u opinión personal.

EL MÉTODO GRAMÁTICO-HISTÓRICO

La herramienta número uno para este proceso es el método gramático-histórico, que busca responder la pregunta: «¿Qué significa ese párrafo?» Comienzas con un análisis gramático y estructural del texto:

1. *¿Cómo es que el texto más largo se divide en unidades?*
2. *¿Cuál es el tema, el verbo y el sujeto y cómo se relacionan? ¡Diagramación de la oración básica!*
3. *¿Cómo se conectan las oraciones?*
4. *¿Cuál es el flujo general del argumento? Conseguí una nueva pizza de pepperoni para mi esposa. ¿Fíjate en la ambigüedad de la preposición «para»?*

¿Y detrás del texto hay varias preguntas acerca del contexto histórico?

1. *¿Es que el contexto histórico (autor, fecha, audiencia y procedencia), si hay alguno, ilumina tu entendimiento de las palabras o argumento?*
2. *¿Existe un contexto cultural que necesitas tener presente? Por ejemplo, quiénes son los fariseos; qué derechos las mujeres tenían en el mundo romano.*
3. *¿Hay asuntos de geografía, política o historia que iluminan el significado? Por ejemplo, ¿dónde está Tarsis con relación a Nínive?*

(Los comentarios, diccionarios bíblicos, enciclopedias y atlas son muy útiles aquí).

LA FORMA LITERARIA

Nos encontramos ante otra herramienta valiosa que nos lleva a discernir la forma literaria de un texto—o género. Reconocemos esto de manera intuitiva.

En general, la poesía ni siquiera se parece a un artículo de periódico y esto se debe en parte a que la poesía y el reporte de noticias pertenecen a géneros diferentes con sus propias reglas internas. Estas reglas y modelos tienen mucha influencia en el significado de las palabras y oraciones que el autor escribe.

Hay varias formas literarias que necesitas tener presente en la Escritura: narrativa; parábola, poesía, sabiduría, profecía, epístolas, apocalíptica, y más. Y la forma literaria impactará tu enfoque al significado concebido por el autor.

El hecho de que las oraciones acerca de conseguir una pizza para la esposa de alguien pertenezcan al género de «basura de tienda de regalos que está colgada en el baño de visitas» comunica que el autor simplemente está tratando de ser gracioso.

Observamos el texto en su contexto y hacemos preguntas a partir del mismo.

LAS HERRAMIENTAS DE LA HISTORIA

En esta segunda caja están las herramientas que necesitamos que nos ayudarán a ubicar un texto en particular en la historia de la Escritura.

Recuerde que mencionamos que cada texto necesita ser medido y entendido según donde se encuentra con respecto al acontecimiento de Cristo.

La *manera* de averiguar donde se ubica tu texto en la historia es muy obvia: observe nuevamente el texto que está leyendo y luego mire hacia adelante. El contexto, en todos los casos, es fundamental.

Tenga en cuenta los siguientes elementos:

A. El Tema

La primera herramienta es la herramienta del tema. Las buenas historias están unidas por temas que son múltiples y combinados. Una parte de ir de atrás hacia adelante de una ubicación en la historia, es saber cómo ubicar los temas relevantes de atrás hacia adelante.

Entender los temas es muy importante. Y si no conoce los temas de la Escritura se le hará difícil leer la Biblia como una sola historia. Por tanto, el gran dilema aquí es: lea tu Biblia. Una y otra vez, centrándose en el aspecto que es objeto de análisis.

B. Pacto

¿*Qué es un Pacto?* Leamos una definición práctica y sencilla de Paul Williamson:

“Un compromiso solemne que garantiza promesas u obligaciones asumidas por una o ambas partes acordadas que son selladas con un juramento.”

Algunos pactos son otorgados a toda la humanidad, como los pactos con Adán y Noé; y algunos son otorgados solo al pueblo especial de Dios: el abrahámico, el mosaico, el davídico y el nuevo.

Pero el asunto es que Dios se compromete a sí mismo al hacer promesas obligatorias, y son estos hechos en los que Dios se compromete que dan forma a nuestra vida, por un lado, y estructuran todo el canon de la Escritura, por el otro lado, marcando así las diferentes épocas de la historia redentora.

Todo lo demás en la historia cambia. Los compromisos y circunstancias humanos cambian. Los compromisos de Dios—sus pactos—no cambian. Son vigas de acero que unen toda la Biblia.

En un sentido, hasta ese punto todo pacto es relevante.

- En el pacto adámico, donde a Adán se otorgó dominio sobre la creación, Adán debía ser un siervo de Dios y se le ordenó que eliminara los enemigos de Dios como la serpiente, pero él no lo hizo.
- Por tanto, en el pacto abrahámico, Dios prometió bendecir a aquellos que bendijeran a Abraham, su siervo, y maldecir a aquellos que lo maldecían. Dios eliminaría sus enemigos.
- El mosaico era similar al adámico en ese pueblo, la simiente de Abraham entró a la tierra prometida y eliminó a los enemigos de Dios, al igual que David que estaba bajo el mosaico.

- Pero a David también se le otorgó una promesa en el pacto davídico, de que Dios haría que su nombre fuera grande como siervo especial de Dios.

En resumen, David podría utilizar el indicativo y establecer con certeza «por tu misericordia eliminarás mis enemigos» porque él pudo mirar hacia atrás a los pactos abrahámico y davídico y depender de las promesas de Dios.

C. Promesa-cumplimiento

Cuando leemos nuestras Biblias, vemos que Dios es un Dios hacedor de promesas y cumplidor de promesas. Contrario a nosotros, Él siempre cumple sus promesas. Esta convicción de la fidelidad de Dios es el fundamento del estado de ánimo de la mayoría de los autores bíblicos.

Vemos en la Escritura que las promesas de Dios (profecías en el más amplio sentido del término) comúnmente tienen múltiples lugares de cumplimiento. Lo que, es más, cada cumplimiento sucesivo no solo está más tarde cronológicamente hablando sino con mayor significado teológico e histórico.

D. Tipología

Ahora, una hipótesis de este modelo de cumplimiento de promesa es que Dios no solo habla, se asume que Él también en el Señor de la historia. Él ordena los eventos y la vida de los individuos de manera providencial para que anuncien lo que está por venir. Ellos existen como analogías históricas correspondientes al cumplimiento futuro.

El lenguaje bíblico de esto es tipos, que simplemente significa modelo o ejemplo. La tipología es nuestra próxima herramienta. Decir que algo es un «tipo» de otra cosa en la Biblia, significa que estás afirmando lo que Dios busca enseñarnos acerca de una segunda cosa relacionándola con una primera. Algún evento, persona o institución está orgánicamente conectada por la intención de Dios de algo más para que lo primero nos ayude a interpretar y entender lo segundo.

Ahora, un tipo no es simplemente una alegoría que establece conexiones lingüísticas arbitrarias y simples entre un símbolo y lo que es representado por ese símbolo.

E. Continuidad y discontinuidad

Sin embargo, la diferencia entre la promesa y el cumplimiento no puede simplemente ser explicada como un movimiento de menor a mayor o una diferencia de grado.

A pesar de la continuidad de la historia, el cambio de la promesa al cumplimiento es descrito en la Escritura como el cambio entre la sombra y la realidad (Colosenses 2:17), entre una simple copia y el artículo genuino, entre un simple símbolo y la verdad que representa (Juan 4:23; 15:1).

Lo que eso significa es que además de la continuidad existe una discontinuidad significativa conforme nos movemos a través de las épocas de un lugar de cumplimiento a otro.

Y esto es importante porque significa que la simiente de un tipo o promesa apunta hacia el cumplimiento, pero que ese cumplimiento es el centro de la historia desde el principio. Es la realidad, la sustancia.

Nuestro fundamento para la esperanza no solo está en los puntos de continuidad del cambio de la promesa al cumplimiento; está en la discontinuidad. Jesús haría que todos esos temas se unan en el único acto completo de su muerte y resurrección.

UTILIZAR LAS HERRAMIENTAS ADECUADAMENTE

La teología bíblica nos enseña a comenzar con las herramientas de la exégesis. Y luego cambiamos a las herramientas de la historia de los temas, pactos, cumplimiento de promesas y tipología, y estas nos ayudan distinguir los puntos de continuidad y discontinuidad.

Poniéndolo de otra manera, observamos nuestra exégesis y luego miramos hacia atrás y hacia adelante en nuestra teología bíblica.

Finalmente, nos ayudan a leer la historia de un rey y siervo Rey, un reino, y la relación del rey con sus súbditos. Y vemos como esta historia tiene a Dios como su autor y actor principal, y que su centro y culminación es la gloria de Dios a través de la salvación en Cristo.

EJERCICIOS PARA AFIANZAR LOS CONOCIMIENTOS

No hay mejor forma de repasar, afianzar y fijar los conocimientos que, desarrollando ejercicios sencillos, pero prácticos que le permiten tener una mayor comprensión del tema que estudiamos hoy:

¿Para qué nos sirven las herramientas exegéticas? En el Instituto Bíblico Ministerial podrá encontrar un curso sobre Exégesis. No obstante, para agilizar, puede buscar la definición en Internet.

¿De qué manera estudiar aspectos históricos nos ayuda en la estructuración de la teología bíblica?

¿Por qué es fundamental el contexto cuando estudiamos un pasaje de la Biblia?

¿Por qué es importante el método gramático-histórico?

¿Por qué motivo debemos tener en cuenta la forma literaria al estudiar las Escrituras?

¿Podría mencionar algunos de los elementos que utilizamos en el estudio histórico de un texto bíblico?

Lección 2

Ver la Biblia con los ojos de los autores

"Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra." (2 Timoteo 3: 16, 17 | NVI)

Comencemos este diálogo con unas preguntas que nos llevan a aterrizar en el tema que vamos a abordar desde hoy en adelante: *¿Qué significa la Biblia para usted? ¿Con cuánta frecuencia la lee? ¿Qué provecho saca de las enseñanzas?* Por supuesto, podemos sumar otros interrogantes que pudieran tornar tediosa la conversación.

Vamos un poco: *¿Se ha percatado de que las Escrituras relacionan la forma maravillosa como Dios ha obrado a lo largo de la historia y como se manifiesta y actúa hoy y los planes que tiene para el futuro?*

Es como una película apasionante de la que, desde ya, sabemos el principio y el final.

La sucesión de acontecimiento que describe pueden leerse en un horizonte de tiempo que nos ofrece un amplio panorama.

El autor, **James M. Hamilton Jr**, escribe:

"El mundo tiene una historia real. La cuenta la Biblia. Hacer teología bíblica es pensar en toda la historia de la Biblia. Entender el desarrollo orgánico de sus enseñanzas para que interpretemos partes particulares"

Por ese motivo, al emprender este maravilloso viaje es necesario que nos apropiemos de herramientas sencillas y prácticas que nos permitan conocer y hacer teología bíblica.

El propósito es que podamos tener una visión amplia de lo que enseña la Biblia y de qué manera todo apunta a la salvación en Jesucristo y la materialización de la gracia de Dios que nos limpia de todo pecado, nos ofrece una nueva vida y nos asegura la eternidad en Su Presencia.

¿Complicado? Puede que en apariencia luzca algo complejo, pero conforme nos adentramos en la Palabra descubrimos que es un proceso sencillo y cautivador.

La Biblia parte de una línea cero: la creación, registrada en el libro del Génesis, avanza por varios libros consignando lo que ha sido y será y concluye en el Apocalipsis, con la conclusión de todo y una nueva creación.

Las Escrituras se construyen a partir de narraciones pequeñas y se concatenan para apuntar a la redención en Cristo Jesús.

En el Nuevo Pacto o Nuevo Testamento todo se torna claro, fácil de comprender. Es como si después de una noche apacible, comenzara a amanecer con una progresiva inundación de luz del sol naciente.

DEFINAMOS LA TEOLOGÍA BÍBLICA

No vamos a rebusarnos un concepto teológico porque quizá nos enredaría. Propongo algo práctico. En ese orden de ideas podemos decir que Teología Bíblica es el modelo o forma como interpretamos las enseñanzas de las Escrituras tomando como base la perspectiva de los autores originales.

Es algo así como ponerse en sus zapatos para tener una comprensión más aproximada respecto a qué querían transmitir a sus lectores de la época y con qué propósito. Algo que debemos añadir es que la mayoría jamás imaginó que sus escritos iban a trascender a generaciones futuras.

¿Qué esperamos? Sencillo: que seguir esta Guía sobre Fundamentos de Teología Bíblica, usted se convierta en un teólogo bíblico. Partimos de tres premisas:

- Dios es soberano y lo ha mostrado a lo largo de la historia.
- Todas las Escrituras fueron inspiradas por Dios.
- Hay una estrecha relación entre todos los libros de la Biblia.

¿Qué deberíamos hacer? Aprender a interpretar las Escrituras, la historia de la redención y lo que ocurre hoy a la luz de lo que registra la Biblia. Es el proceso esencial para que hagamos teología bíblica.

¿CÓMO LEER LA BIBLIA?

No se concibe un creyente fiel que no lea las Escrituras. ¿Cómo deberíamos leerlas? Como lo hizo el Señor Jesús, partiendo de un fundamento: Dios nos habla a través de las Escrituras.

En la Palabra Dios se nos revela. Por ese motivo al aproximarnos a la Biblia debemos hacerlo desde la perspectiva de los autores originales, quienes obraron inspirados por el Espíritu Santo.

Nuestra meta es mirar el mundo desde la óptica de la Biblia y no mirar la Biblia con los ojos del mundo, que sería un gran equívoco.

Bienvenidos entonces a este Curso que le ayudará a adentrarse más en lo que enseña Dios en Su Palabra.

EJERCICIOS PARA AFIANZAR LOS CONOCIMIENTOS

No hay mejor forma de repasar, afianzar y fijar los conocimientos que, desarrollando ejercicios sencillos, pero prácticos que le permiten tener una mayor comprensión del tema que estudiamos hoy:

¿Por qué deberíamos confiar en que los contenidos de la Biblia reflejan el pensamiento y las enseñanzas de Dios? Encontrará la respuesta en 2 Timoteo 3: 16, 17.

¿Cómo podría definir, en sus propias palabras, lo que es la teología bíblica?

Si decimos que la teología bíblica es una visión panorámica desde la creación hasta el final de todas las cosas, ¿qué libros de la Biblia debemos tener en cuenta?

¿Cómo deberíamos leer la Biblia? Compártanos al menos un método o práctica que utiliza:

Lección 3

¿Cómo comenzamos a hacer teología bíblica?

Si partimos del presupuesto de que todos hacemos teología bíblica, es importante preguntarnos, ¿cómo comenzar? El comienzo se sustenta en la lectura cuidadosa de los textos, acompañada de oración de la Biblia.

Tenemos que acudir a las Escrituras con humildad, buscando entender su *metanarrativa* en sus propios términos.

Tenga en cuenta que la Biblia es sumamente diversa, compuesta a su vez de muchos libritos que fueron escritos por diversos autores, en diferentes épocas y usando múltiples géneros.

Así pues, cuando leemos la Biblia descubrimos la gran variedad de la que está compuesta: narrativa, poesía, leyes, sabiduría, profecía, epístolas, evangelios, etc.

Relacionar entre sí esta variedad de libros escritos en diferentes épocas y lugares, y dirigidos a audiencias distintas, puede llegar a ser una tarea abrumadora. ¡Y en realidad lo es! No obstante, no debemos pensar que esta es una tarea imposible.

De hecho, la teología bíblica es claramente posible porque toda la Biblia es un libro inspirado por Dios: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios” (2 Ti. 3:16)*.

La unidad de toda la historia bíblica está cimentada sobre el verdadero Autor de la Biblia, Dios mismo.

ESENCIAL DEPENDER DE DIOS DURANTE EL ESTUDIO

Durante el estudio a partir de los fundamentos de la teología bíblica, es esencial que dependamos de Dios. Recuerda lo que el apóstol Pedro dice acerca de la Biblia:

“Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:20-21).

Si el Señor mismo inspiró estos libros, entonces debemos escudriñarlos con cuidado y oración, buscando entender de forma completa su plan y propósito.

Como anota el teólogo norteamericano, **Nick Roark**:

“Imagínese que cada libro de la Biblia brillara como una estrella. Hasta que no te alejaras lo suficiente no te darías cuenta de que estas estrellas

forman una colosal y gloriosa constelación. Y esto es lo que hace la teología bíblica, analiza y cataloga cada estrella, y después se aleja para ver el impresionante panorama de la gloriosa constelación divina.”

JESÚS Y LA IGLESIA, EL TEMA CENTRAL

La práctica de la teología bíblica es un privilegio de toda la iglesia. Debemos leer todas las partes de la Biblia con cuidado y oración para entender su significado general.

A medida que vamos leyendo y releendo toda la historia bíblica se hace evidente que las Escrituras se centran de forma clara y nítida en Jesús.

Recordemos lo que enseña el apóstol Pablo:

*“Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él subsisten”
(Colosenses 1:17).*

Cristo mismo, el Rey prometido, es aquel que sostiene todas las cosas, incluyendo la gran historia de la propia Biblia.

El Antiguo Testamento señala hacia el futuro y prepara —por así decirlo— el camino para la llegada del Rey. El Nuevo Testamento proclama la llegada del Rey y Su misión para con todas las naciones.

Encontramos en la culminación de la teología bíblica en el Rey Jesús y en el cumplimiento de Sus promesas de rescatar y redimir para Sí mismo un pueblo para alabanza de Su gloria.

EJERCICIOS PARA AFIANZAR LOS CONOCIMIENTOS

No hay mejor forma de repasar, afianzar y fijar los conocimientos que, desarrollando ejercicios sencillos, pero prácticos que le permiten tener una mayor comprensión del tema que estudiamos hoy:

¿Qué papel juegan la oración y el estudio cuidadoso de un pasaje cuando hacemos teología bíblica?

¿Podría mencionar algunos de los géneros literarios que encontramos en la Biblia?

¿Qué nos enseña 2 Pedro 1:20-21 en cuanto al origen y propósito de las Escrituras?

¿Quiénes considera que deben hacer teología bíblica y por qué?

Lección 4

La narrativa en la Biblia

Gran parte de los libros de la Biblia fueron escritos con una narrativa que transmite las enseñanzas que Dios tiene para Su pueblo, del que formamos parte.

La narrativa tiene como fundamento tres ingredientes:

- Un escenario
- Los personajes de la historia
- Una trama

Quizá en el estudio regular de las Escrituras no lo haya notado. Le animamos para que desde hoy en la lectura tome nota de este aspecto. Se sorprenderá al mirar los detalles de lo que ocurren en lo que lee.

EL ESCENARIO

El escenario en la Biblia es el mundo tal como lo conocemos. La mayoría de las historias se escenifican en el medio oriente, alrededor del mar Mediterráneo. Sin embargo, las enseñanzas que transmiten se refieren al mundo entero.

Podríamos anotar que trascienden en el tiempo aun cuando los hechos ocurrieron en una época diferente de la nuestra y así las cosas, podemos comprender a qué se refiere el autor.

Lo que leemos permite como el escenario en el que Dios se desenvuelve en medio del género humano, deja abierto un espacio para que lo conozcamos, lo sirvamos y le adoremos.

Podemos señalar que la tierra tal como la vemos, es el templo del Supremo Hacedor y en ella puso al género humano, hecho a su imagen y semejanza, aun cuando originalmente sin pecado.

La caída de Adán trajo como resultado la maldición de la tierra y de su simiente. En esa dirección la única alternativa para el hombre era la muerte eterna y la condenación.

No obstante, Dios tenía un plan para la restauración de su bien más preciado: el hombre, las enseñanzas del Antiguo Pacto o Antiguo Testamento apuntan a la redención que hizo posible el Señor Jesucristo.

La tierra es el escenario principal, el templo de Dios:

“Construyó su santuario, alto como los cielos, como la tierra, que él afirmó para siempre.” (Salmo 78:69 | NVI)

Así es como se nos presenta en el Antiguo Pacto. ¿Y en el Nuevo Pacto? El templo somos nosotros, donde mora el Espíritu Santo:

“¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, él mismo será destruido por Dios; porque el templo de Dios es sagrado y ustedes son ese templo.” (1 Corintios 3: 16-17 | NVI)

Sin embargo, es un asunto que abordaremos un poco más adelante.

El mundo que es el escenario y quienes lo habitan son esenciales en la trama de la humanidad en donde el hombre cae en pecado y, en el plan perfecto de Dios, es restaurado.

Dios ama al género humano a pesar de que pecó. Siempre quiso mantener intimidad con Adán y Eva y su descendencia, como lo leemos en los dos primeros capítulos del Génesis.

Luego dispuso morar con Israel en el tabernáculo del desierto y, más adelante, en el templo de Jerusalén.

Por supuesto, el pecado del hombre demanda castigo, la ira de Dios, pero desde siempre ha prevalecido Su gracia, el amor que nos tiene y del que no somos merecedores.

LOS PERSONAJES DE LA HISTORIA

El género humano ejerce un papel relevante en la historia del mundo. El desenvolvimiento protagónico le corresponde a nuestro amado Dios, quien desea nuestra salvación. El antagonista es Satanás, el adversario espiritual.

Podríamos decir que tanto el protagonista como el antagonista se disputan el dominio del mundo. Por supuesto tenemos claro que el Creador, nuestro Padre eterno, es el vencedor.

En su condición de estudiante de la Biblia estudie cuidadosamente la línea trazada por Dios para traer salvación a la humanidad. Comenzó con Adán, continuó con Noé, Abraham, Isaac, Jacob, continúa con David y concluye con la encarnación del Señor Jesús, el Mesías.

Las genealogías que leemos en las Escrituras preservan cuidadosamente esta línea de descendencia desde Adán hasta Jesús.

LA TRAMA EN LA BIBLIA

La trama de toda la Biblia puede sintetizarse en cuatro palabras que definen acontecimientos grandes en la historia de la humanidad:

- La creación
- La caída del género humano
- La redención
- La restauración

Absolutamente nada es producto de la improvisación del plan concebido por Dios desde la eternidad.

En medio de la historia Satanás introdujo el conflicto, como consecuencia del pecado. La situación será resuelta por el Padre celestial porque nuestro adversario será finalmente derrotado.

La obra del Señor Jesús en la cruz, puso fin a las acciones de adversario:

“Por tanto, también nosotros que estamos rodeados de una nube tan grande de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.”
(Hebreos 12: 1, 2 | NVI)

La cruz imprimió un giro dramático en la historia de la humanidad. Cristo murió para que nuestros pecados fueran perdonados y que tengamos vida eterna, no porque lo merezcamos, sino por la gracia divina.

Dios concatenó los eventos a lo largo de la historia para que fuéramos salvos. *¿Cómo terminará la trama de la historia del género humano?* Con el regreso del Señor Jesús.

EJERCICIOS PARA AFIANZAR LOS CONOCIMIENTOS

No hay mejor forma de repasar, afianzar y fijar los conocimientos que, desarrollando ejercicios sencillos, pero prácticos que le permiten tener una mayor comprensión del tema que estudiamos hoy:

¿Podría recordarnos cuáles son los tres ingredientes de la narrativa?

Si hablamos de que la Biblia contempla un escenario, ¿a qué nos referimos?

¿Qué consecuencia trajo la caída de Adán como consecuencia del pecado?

¿Por qué se afirma que usted y yo somos templo de Dios? Lea la respuesta en 1 Corintios 3: 16, 17.

En la Biblia, ¿quiénes vienen a ser los personajes?

La trama general de la Biblia contempla al menos cuatro escenarios. ¿Recuerda cuáles son?

Lección 5

Una historia con un final victorioso

Aun cuando no lo percibimos fácilmente, nos encontramos inmersos en una batalla cósmica a la que se refieren las Escrituras de principio a fin. La maldad confrontando al bien.

El apóstol Pablo lo describe en el siguiente pasaje, considerado un clásico:

“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza.” (Efesios 6: 12, 13 | NVI)

¿Batallan los más fuertes? Todos, aunque quienes resultan vencedores son los débiles que cifran su confianza y dependencia en Dios, y se convierten en sus instrumentos:

“Hermanos, consideren su propio llamamiento: no muchos de ustedes son sabios, según criterios meramente humanos; tampoco son muchos los poderosos ni muchos los de noble cuna. Pero Dios escogió lo tonto del mundo para avergonzar a los sabios, y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos. También escogió Dios lo más bajo y despreciado, y lo que no es nada, para anular lo que es, a fin de que en su presencia nadie pueda jactarse.” (1 Corintios 1: 26-29 | NVI)

Durante las luchas permanentes que libramos, no estamos solos. El Señor espera que dependamos de Él para vencer y no en nuestras propias fuerzas o capacidades.

“Hermanos, no queremos que desconozcan las aflicciones que sufrimos en la provincia de Asia. Estábamos tan agobiados bajo tanta presión que hasta perdimos la esperanza de salir con vida: nos sentíamos como sentenciados a muerte. Pero eso sucedió para que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios, que resucita a los muertos. Él nos libró y nos librára de tal peligro de muerte. En él tenemos puesta nuestra esperanza y él seguirá librándonos.” (2 Corintios 1: 8-10 | NVI)

Así las cosas, podemos entender que la Palabra registra lo que viene ocurriendo desde la fundación del mundo hasta la escena final cuando Satanás y sus huestes son derrotados.

DIOS OBRA EN EL MUNDO

Cuando Dios quiere salvar al mundo, envía a Su Hijo Jesús par que se encarne en María y traiga salvación al género humano. Uno acontecimiento único e irrepetible descrito en múltiples pasajes en diferentes libros de la Biblia.

El Señor manifiesta su obrar y poder de múltiples formas, la mayoría imposibles de comprender para la mente limitada de todas las personas.

En todos los casos, nuestro amado Padre evidencia y deja claro que tiene control sobre absolutamente todo.

EL HILO CONDUCTOR: LA TRAMA

¿Qué es una trama? Podemos definirla como la concatenación de varios episodios o eventos. Ahora bien, ¿cuáles son las tramas relevantes en la Biblia?

Podemos resumirlas en cinco episodios:

- El exilio del Edén tras la caída de Adán y Eva.
- El Éxodo en Egipto.
- Las consecuencias por la rebeldía de Israel, el pueblo escogido.
- La muerte de Jesús en la cruz y su resurrección.
- La promesa del regreso del Señor Jesús.

Son hechos que tienen un común denominador: Dios sale al paso en el curso de la humanidad para traer salvación a su pueblo. Lo hace porque nos ama, por su gracia.

James H. Hamilton Jr., anota lo siguiente:

“Dios salvó a su pueblo a través del juicio que cayó sobre Jesús, cumpliendo la forma en que los salvó a través del juicio en la caída, el diluvio, el éxodo y el exilio... Toda la historia de la Biblia gira en torno a la muerte y la resurrección de Jesús para lograr la redención, y culminará con el regreso de Jesús en el juicio para consumir su Reino.”

Nuestro Señor Jesucristo subió al cielo:

“Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista. Ellos se quedaron mirando fijamente al cielo mientras él se alejaba. De repente, se les acercaron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: —Galileos, ¿qué hacen aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse.” (Hechos 1:9-11 | NVI)

Las Escrituras registran la promesa de que regresará:

“En esa visión nocturna, vi que alguien con el aspecto de un hijo de hombre venía entre las nubes del cielo. Se acercó al Anciano de días, fue llevado a su presencia y se le dio autoridad, poder y reino. Todos los pueblos, naciones y lenguas lo adoraron. Su dominio es eterno y no pasará; su reino jamás será destruido.” (Daniel 7: 13, 14 Cf. Apocalipsis 5: 5, 6 | NVI)

En su venida, Cristo será el Rey de reyes. Los rebeldes serán arrojados al lago de fuego en donde las llamas no se apagarán.

EL TEMA CENTRAL DE LA BIBLIA SIGUE VIGENTE

En todos los episodios de la trama bíblica hay un tema recurrente: Dios nos muestra su gloria salvando al pueblo, Su pueblo, a través del juicio. La salvación y la bondad divinas vienen de la mano con el juicio y la severidad.

Quien se acerca a la Biblia encontrará en ella la manifestación real de Dios: de un lado no acepta el pecado del género humano y, de otra parte, es un Dios de amor que nos extiende su gracia.

Infortunadamente por años nos han enseñado acerca del Dios castigador y han dejado de lado al Dios amoroso y perdonador, frente al arrepentimiento sincero de quien peca.

Usted puede estudiar la Biblia por temas que, en algunos casos, incluyen el análisis de varios libros o dividir un libro y seccionarlo por temas. Las posibilidades son múltiples para profundizar en el estudio.

El objetivo en esencia es que realice el estudio adentrándose no en aspectos puntuales únicamente, sino mirando todo el panorama con su debido contexto.

Tome apuntes, subraye aquello que le resulta relevante, corrobore las referencias cruzadas de las Escrituras. Descubrirá que se trata de un viaje apasionante y cautivador para escuchar a Dios y conocer sus planes, de principio a fin, al menos los que están revelados...

EJERCICIOS PARA AFIANZAR LOS CONOCIMIENTOS

No hay mejor forma de repasar, afianzar y fijar los conocimientos que, desarrollando ejercicios sencillos, pero prácticos que le permiten tener una mayor comprensión del tema que estudiamos hoy:

¿Qué nos enseña Efesios 6: 12, 13 alrededor de la batalla cósmica universal?

¿Por qué afirmamos que Dios continúa obrando en el mundo?

Hay cinco episodios que resumen la trama de toda la Biblia, ¿los recuerda?

¿Por qué decimos que el tema central de la Biblia sigue vigente?

Lección 6

La más grande promesa de Dios en la Biblia

Cuando nos apropiamos de la teología bíblica, una de las características que resulta sobresaliente, está representada en las *promesas*. Hay muchas, pero la principal de todas es sin duda la venida de un Salvador al escenario mundial para restaurar la relación del género humano—caído en pecado—con Su Creador.

La concatenación de promesas inicia en Génesis 3:15 y se extiende hasta el libro de Malaquías, en el Antiguo Pacto.

“Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le herirás el talón” (Génesis 3: 15 | NVI)

El nacimiento de un Redentor, uno de los anuncios que tiene mayor trascendencia por sus alcances,

Los profetas escribieron en lugares y espacios diferentes, pero en su conjunto, encontramos que tenían un eje central: apuntaban a Cristo Jesús, el Mesías. Todo en consonancia con el plan de Dios.

La salvación para la humanidad venía a través de la semilla de la mujer, de Eva. Dios prometió a Abraham que sería el iniciador de una descendencia bendecida:

“El Señor dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes, la casa de tu padre y ve a la tierra que te mostraré. Haré de ti una nación grande y te bendeciré; haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ipor medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!».” (Génesis 12: 1-3 | NVI)

Dios confirmó a Isaac a Isaac el juramento que le hizo a Abraham (Génesis 26: 3, 4) Posteriormente Isaac transfirió esa promesa a su hijo Jacob (Génesis 28: 3, 4)

La bendición recayó sobre los hijos de José (Génesis 48: 15, 16). Moisés le dio continuidad a esa promesa relacionada con el Salvador (Números 24: 17, 19)

Ahora bien, en David se materializó humanamente la promesa, por ser descendiente de Judá. Pero no era el Mesías. Es cierto, era un libertador, pero humano. Faltaba el redentor venido de Dios.

David fue el receptor de promesas asombrosas de parte de Dios el Padre. (Lea 2 Samuel 7)

UN PLAN CUIDADOSAMENTE CONCEBIDO

Hay profusidad de textos bíblicos que, uniéndolos como si se tratara de un tejido, apuntaban a Jesús en un ministerio terrenal para traer perdón de pecados y restablecer la relación con Dios:

- Salmos 2: 8, 9; Salmos 71 y 72; Isaías 2: 1-4; 11: 1, 5, 9.

La imagen general de Israel en el Antiguo Pacto es de una nación que somete a otras, con ayuda de Dios y acopio del poderío militar. Sin embargo, el plan divino encontró escollos por la desobediencia recurrente del pueblo escogido, Israel:

“Pero decidí actuar en honor a mi nombre, para que no fuera profanado ante las naciones entre las cuales vivían los israelitas. Porque al sacar a los israelitas de Egipto yo me di a conocer a ellos en presencia de las naciones.” (Ezequiel 20: 9 | NVI)

Las naciones terminaron sometiendo a Israel. Cuando regresaron del exilio, se unieron a idólatras (Esdras 9: 11, 14)

Todo ese cúmulo de pecados de Israel junto con nuestros pecados, llevaron al sufrimiento al Señor Jesús como lo describe la Palabra en Isaías 53; Daniel 9: 26 y Zacarías 12: 10.

LOS ENIGMAS EN LA BIBLIA

Para los autores de la Biblia escribir sobre un redentor prometido, debió resultar enigmático porque tenían detalles generales--en la mayoría de los casos--aparecería el Redentor.

Tenían una base primaria relacionada:

- Que habría un Redentor.
- Que el Redentor derrotaría al maligno.
- La maldición sobre el género humano y la tierra como consecuencia del pecado, se rompería.
- El Redentor reinaría con justicia, estableciendo la paz perpetua.
- La gloria de Jehová cubriría toda la tierra.

Pese a que el pueblo de Israel fue rebelde una y otra vez, el amor de Dios se mantuvo. Su misericordia no tiene límites. Retomemos de nuevo: cuando parecía que no había esperanza, vino la salvación a través del Mesías:

“Hablen con ternura a Jerusalén y anúncienle que ya ha cumplido servicio obligatorio, que ya ha pagado por su iniquidad, que ya ha recibido de la mano del Señor el doble por todos sus pecados.” (Isaías 40: 2 | NVI)

Su muerte en la cruz, con vertimiento de su preciosa sangre, limpió los pecados del género humano (Hebreos 10: 1-18; Isaías 53)

Jesús murió como el Cordero sin mancha, el Cordero de Dios, para traer redención a Su pueblo (Jeremías 16: 14, 15; 23: 7, 8)

Pero aquí hay algo maravilloso: la salvación era no solamente para el pueblo judío, y también para los gentiles (Romanos 1: 16; Hechos 13: 46)

¿Cuándo regresará Jesús? Cuando se haya completado el número completo de gentiles, que hayan entrado en la salvación. No es algo que nos estamos inventando, está consignado en la Palabra:

“Hermanos, quiero que entiendan este misterio para que no se vuelvan presuntuosos. Parte de Israel se ha endurecido y así permanecerá hasta que haya entrado la totalidad de los no judíos. De esta manera, todo Israel será salvo tal como está escrito: «El Redentor vendrá de Sión y apartará de Jacob la impiedad. Y este es mi pacto con ellos cuando quite sus pecados».” (Romanos 11: 25-27 | NVI)

Las puertas de la gracia divina todavía están abiertas. Hay oportunidad.

Todas las familias de la tierra serán bendecidas en la semilla de Abraham, que es Jesús el Mesías:

“Cristo nos rescató de la maldición de la Ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado de un madero». Así sucedió para que, por medio de Cristo Jesús, la bendición prometida a Abraham llegara a las naciones, y para que por la fe recibiéramos el Espíritu según la promesa. Hermanos, voy a ponerles un ejemplo: aun en el caso de un pacto humano, nadie puede anularlo ni añadirle nada una vez que ha sido ratificado. Ahora bien, las promesas se hicieron a Abraham y a su descendencia. La Escritura no dice: «y a los descendientes», como refiriéndose a muchos, sino: «y a tu descendencia», dando a entender uno solo, que es Cristo.” (Gálatas 3: 13-16 | NVI)

Los gentiles cristianos disfrutaban de las bendiciones que se le dieron a Israel en el Antiguo Pacto (Efesios 1)

Hay algunos indicios interesantes del regreso de Jesús, aun cuando no constituyen la base para hablar de fechas específicas o tiempos aproximados, prerrogativa de Dios únicamente.

- Cuando el evangelio haya sido predicado a las naciones (Mateo 24. 14)

- Cuando todos los gentiles hayan entrado en la salvación (Romanos 11: 25)
- Cuando los mártires hayan sido fieles hasta la muerte (Apocalipsis 6: 11)
- Cuando los dos testigos hayan completado su testimonio (Apocalipsis 11: 7)
- Cuando todo Israel sea salvado (Romanos 11: 26, 27)

El autor, James H. Hamilton Jr, escribe lo siguiente:

“Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, cumplió la Pascua y nosotros que creemos, hemos sido librados de la esclavitud del pecado. Ahora estamos viajando hacia la tierra prometida.”

Quizá usted se ha apropiado de las promesas bíblicas. Las tiene subrayadas. Está bien. Pero la más grande de todas, que encontramos cuando hacemos teología bíblica, es la promesa del regreso de Jesús, el Redentor.

Confiamos y nos afirmamos en ese anuncio porque proviene de Dios el Padre y sabemos que cumple todo lo que promete.

EJERCICIOS PARA AFIANZAR LOS CONOCIMIENTOS

No hay mejor forma de repasar, afianzar y fijar los conocimientos que, desarrollando ejercicios sencillos, pero prácticos que le permiten tener una mayor comprensión del tema que estudiamos hoy:

¿Por qué razón decimos que en Génesis 3: 15 comienza la promesa de Dios de un redentor para la humanidad en pecado?

¿Cómo fue posible que los profetas y escritores bíblicos, que ejercieron en espacios geográficos diferentes y en tiempos distintos, coincidían en la promesa de un Salvador proveniente de Dios?

¿Qué relación tiene la promesa de Dios a Abraham consignada en Génesis 12: 1-3, con la promesa de un Redentor?

Se dice que somos herederos de las promesas de Abraham, ¿por qué motivo?

¿Qué significa que Jesús haya sido el Cordero sin mancha, proveniente de Dios de acuerdo con Jeremías 16: 14, 15; 23: 7, 8?

Lección 7

Los símbolos, las imágenes, los tipos y los patrones en la Biblia

En la mayoría de los escritos de las diversas culturas de la humanidad, es común encontrar símbolos. En su momento constituyeron una forma particular de transmitir enseñanzas.

El autor y catedrático de la Universidad de Edimburgo, **Thomas Carlyle**, escribió:

“Es por medio del simbolismo que el hombre, consciente o inconscientemente, vive, trabaja y existe. Además, se considera que son más nobles las épocas en que las personas han sido capaces de reconocer el valor simbólico de las cosas y apreciarlo como lo más elevado”.

El autor cristiano, **James H. Hamilton Jr**, explica:

“El simbolismo se desarrolla a través del uso de imágenes y de la representación de patrones y tipos. Si no entendemos el simbolismo de un libro, no entenderemos el mensaje del autor.”

La Biblia desarrolla una narrativa general, pero en ciertas ocasiones, con estilos literarios utilizados para transferir mensajes a audiencias en específicas. Lo más común es que estudiemos las Escrituras como una sucesión de historias con personajes y acontecimientos puntuales.

LAS COMPLEIDADES DE LOS SIMBOLOS

El asunto se torna complejo cuando algunos autores hacen acopio de los simbolismos que eran fáciles de comprender para su época, en la mayoría de las situaciones, por los lectores a los que iban dirigidos los textos.

Podemos anotar que los símbolos se utilizan para resumir grandes ideas en imágenes que los escritores consideraban que conocían los destinatarios.

Por ejemplo, en el libro de Levítico hay descritos actos símbolos a partir de los sacrificios de animales. Moisés no da una explicación de lo que significan. *¿Por qué motivo?* Porque la audiencia entendía qué representaban. Nos resultan complejos hoy porque vivimos en una cultura diferente en la que no se conciben los sacrificios que incluyan el vertimiento de sangre.

Para entender el libro de Levítico es necesario reunir toda la información que compartió Moisés alrededor del sistema sacrificial.

Los libros proféticos en el Antiguo Pacto y el Apocalipsis, en el Nuevo Pacto, abundan en símbolos. Una ayuda a la que podemos acudir, es corroborar las citas bíblicas cruzadas que acompañan a la mayoría de los ejemplares de la Palabra que se consiguen en el mercado.

POSIBLES RAZONES

¿Por qué emplea el Señor tantas imágenes literarias y tanto simbolismo para enseñar a sus hijos? ¿Por qué no les dice claramente lo que quiere que sepan? Aunque es probable que no podamos entender todos los propósitos del Señor en el uso del simbolismo para enseñar a sus hijos, las razones que damos a continuación parecen ser importantes:

- El lenguaje en sentido figurado y el simbolismo tienen el poder de transmitir, con gran poder y efecto, importantes verdades en muchos idiomas y culturas. Una situación o ejemplo expresado en sentido figurado puede añadir gran énfasis a la enseñanza de algún principio. Por ejemplo, entre sus extensas profecías y juicios sobre Israel, Isaías dio lo que al principio parece ser un pasaje difícil y oscuro:
- Expresar grandes verdades en lenguaje simbólico ayudó a preservarlas de la amenaza que representaban quienes intentaban quitar de las Escrituras partes preciosas y claras.
- El lenguaje figurado transmite la verdad y el significado de las cosas a todos los niveles de madurez espiritual.
- Los símbolos afectan profundamente las emociones y las actitudes de las personas a escuchar.

LAS IMÁGENES EN LA BIBLIA

Las imágenes que encontramos en la Biblia están orientadas a ilustrar el mundo real. En muchos casos y tratando de ponernos en los zapatos de los autores, es tanto como el esfuerzo de un maestro por ayudar a los estudiantes a entender una enseñanza complicada con ayudas didácticas.

Miremos algunos ejemplos:

- El árbol en el Edén (Génesis 2: 8, 9)
- La vid plantada en Egipto (Salmo 80:8; Isaías 5: 1-7)
- El hacha que corta el árbol de Israel (Isaías 10: 5-15)
- La rama que da frutos (Isaías 11: 1-10)

Podemos anotar que generalmente estos árboles y la vid están asociados a Israel y el juicio que recibe el pueblo por su rebeldía delante de Dios.

Isaías habla del Mesías como el retoño del tronco de Isaí (Isaías 11) Los Salmos 1 y 2 utilizan imágenes mesiánicas en las que se menciona el árbol con otro sentido.

En las parábolas, en los evangelios, encontramos muchas imágenes que grafican las enseñanzas

En Apocalipsis 22. 2 el árbol de la vida simboliza a a nación de Israel renaciendo.

El árbol, el diluvio y el templo son sombras de lo que ocurrió posteriormente con Cristo Jesús, su advenimiento como Salvador (Colosenses 2: 17), la imagen del Dios invisible (Colosenses 1: 15)

LOS PATRORES EN LA BIBLIA

Cuando buscamos la palabra *patrón* en el diccionario, vemos las siguientes palabras con la misma idea en mente: Diseño; estilo; modelo; forma; arreglo; guía o diagrama.

Cuando Dios le ordenó a Noé que construyera un arca porque iba a destruir la tierra con agua, le dio instrucciones específicas, un patrón, plano o diseño de cómo se construiría el arca, junto con sus medidas (Génesis 6:13-17).

Dios ordenó a Moisés que construyera el tabernáculo, y todo lo que había en el tabernáculo según el “modelo” Él se lo reveló (cf. Éxodo 25:9,31-40; Números 8:4; Hechos 7:44; Hebreos 8:5).

Hay quienes en la iglesia alegan que no tenemos un patrón o estándar de ley a seguir que simplemente estamos bajo el paraguas de la gracia de Dios, y que el Nuevo Testamento es simplemente una serie de cartas de amor.

Sin embargo, Pablo le dijo a Timoteo algo diferente cuando dijo:

“Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y el amor que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 1:13).

Los Patrones desde una perspectiva práctica, son los modelos que podemos ir siguiendo y que, en esencia, como lo apreciamos en la panorámica que nos ofrece la teología bíblica, apunta al plan de salvación de Dios para su pueblo.

LA TIPOLOGÍA BÍBLICA

La tipología (o el simbolismo tipológico) es una forma de interpretación bíblica que procede del supuesto de que Dios anticipó la presencia de Cristo en las leyes, los acontecimientos y el pueblo del antiguo Testamento.

De acuerdo con este modelo de comprensión bíblico, Sansón, que sacrificó su vida por el pueblo de Dios, anticipó parcialmente a Cristo, que repitió la acción, dotándola de un significado más profundo, completo y espiritual.

De igual modo, el chivo expiatorio y los animales sacrificados en el templo de Jerusalén, que expiaron conjuntamente los pecados del hombre, junto con Aaron, el sacerdote de Dios, son tipos.

Como explica **Thomas Hartwell Horne** en el libro *“Introducción al estudio crítico y al conocimiento de las Sagradas Escrituras”*:

“Un tipo, en su sentido primario y literal, simplemente denota un borrador rudo o modelo menos exacto a partir del cual se extrae una imagen más perfecta. Pero en el sentido teológico o sagrado del término, un tipo puede definirse como un símbolo de algo futuro o distante, o un ejemplo preparado y evidentemente diseñado por Dios para prefigurar ese algo futuro. Lo que de ese modo se prefigura se denomina antitipo.”

En la Biblia apreciamos tres tipos: el histórico, el legal y el profético.

A. Tipos históricos

Los tipos históricos, tales como los proporcionados por Moisés, Sansón, David, y Melquisedec, «son los personajes, las acciones, y las fortunas de algunos individuos eminentes recogidos en el antiguo Testamento que la Divina Providencia ha ordenado que sean prefiguraciones exactas de los personajes, las acciones y las fortunas de futuras personas que surgirán respetando la disposición del Evangelio».

B. Tipos legales

Los tipos legales comprenden la segunda gran rama de la tipología, conocidos también como tipos rituales, ceremoniales, y levíticos. Los intérpretes cristianos explicaron que, mediante la asimilación de las reglas del sacrificio prescritas en el Libro del Levítico, simultáneamente reforzaron la necesidad del sacrificio mientras que, mediante la sugerencia de la inadecuación de los sacrificios animales, apuntaron la necesidad de realizar sacrificios divinos.

C. Tipos proféticos

La tercera forma de la tipología abarca los «tipos proféticos [que] son aquellos mediante los cuales los profetas divinamente inspirados prefiguraron o expresaron cosas, o bien presentes o futuras, a través de símbolos externos».

El más importante de todos los tipos proféticos fue el que aparece en el Génesis 3: 15 cuando Dios dice a la serpiente, *«Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tu su calcañar»*.

Todas las confesiones coinciden en que este pasaje del Génesis presagia la batalla fundamental del bien y del mal, facilitando así a los creyentes la visión de la ley central de la historia humana.

Dado que la cláusula final del pronunciamiento de Dios, de que la serpiente morderá el calcañar del linaje de la mujer, ha sido tomada convencionalmente para prefigurar la Crucifixión, se ha comprendido comúnmente que esta primera profecía contenía todo el supuesto «plan del Evangelio» para la redención del hombre.

Como **John Charles Ryle**, el obispo evangélico de Liverpool, argumentó en uno de sus numerosos tratados, «una cadena dorada recorre» la Biblia entera:

“No existe la salvación fuera de Jesucristo. La destrucción de la cabeza de la serpiente presagiada el día de la caída, el recubrimiento con carne de nuestros primeros padres, los sacrificios de Noé, Abraham, Isaac y Jacob, la Pascua Judía y todos los particulares de la ley judía, el sumo sacerdote, el altar, la ofrenda diaria del cordero, la sacralidad de las sacralidades sólo conseguida mediante la sangre, el chivo expiatorio . . . todos predicán al unísono que la salvación sólo viene por medio de Jesucristo.”

Para Ryle, como para muchos escritores desde el Renacimiento hasta el siglo XIX, los tipos han proporcionado imágenes o situaciones que contenían un cosmos imaginativo completo.

Los elementos que hemos visto hasta hoy, son fundamentales cuando de hacer teología bíblica se trata. Le animamos a repararlos cuidadosamente.

EJERCICIOS PARA AFIANZAR LOS CONOCIMIENTOS

No hay mejor forma de repasar, afianzar y fijar los conocimientos que, desarrollando ejercicios sencillos, pero prácticos que le permiten tener una mayor comprensión del tema que estudiamos hoy:

¿Cuál es la razón por la que consideramos útil la utilización de símbolos en la Biblia? ¿Qué propósito tenían?

¿Qué propósito tienen las imágenes en los relatos bíblicos? Compártanos una sencilla descripción:

¿Podría explicar con sus propias palabras qué entiende por patrones en la Biblia?

¿Podría mencionar los tres tipos más comunes en la Biblia?

Lección 8

Razones para hacer teología bíblica desde la fe

Sin caer en los extremos, resulta lamentable que en Latinoamérica se hable muy poco acerca de la teología bíblica y, más aún, se desconozcan sus alcances. Por ese motivo, alguien que se prepara para servir a Dios en la proclamación del Evangelio, debe conocer los fundamentos de la teología bíblica y profundizarlos progresivamente, haciendo acopio de la investigación,

El autor cristiano, **Edgar Aponte**, escribe:

“Nosotros no podemos abrir cualquier libro de la Palabra de Dios y leer un versículo y pretender entenderlo sin tomar en cuenta los demás versículos, o el contexto en que ese texto es dado. Lamentablemente mucha gente lee la Biblia como si estuviera ojeando un diccionario o una enciclopedia. Eso es incorrecto; porque roba el significado contextual y canónico de la revelación del Dios vivo y verdadero.”

Si bien es cierto Dios se revela en todo cuanto ha creado (Salmos 19: 1), lo mismo que en la mente humana (Cf. Hechos 17:26-27)

Después de la caída, todos hemos pecado contra Dios, por tanto, merecemos juicio y muerte eterna (Romanos 3:10; 6:23). Pero el Señor, en su gracia y misericordia, envió a su unigénito Hijo, a vivir una vida perfecta y a morir como sacrificio por los pecados de todo aquel que se arrepienta de sus pecados y acepte a Jesucristo como Señor y Salvador (Romanos 3:25; 10:9).

Es la síntesis del plan de Dios que, por su amor infinito, sacrificó a Jesús su Hijo en la cruz para que tuviéramos perdón de pecados y vida eterna.

La meta de la teología bíblica no es formular una doctrina cristiana para hoy, más bien un entendimiento de lo que el texto bíblico revela acerca de Dios y su relación con su creación a través de la historia. En términos más amplios, el enfoque de la teología bíblica es la estructura de la Biblia. Es entender cómo cada texto bíblico se relaciona con el resto del canon.

Tal como hemos visto hasta aquí, es imperativo que avivemos el estudio de las Escrituras desde la perspectiva de la teología bíblica, mirando todo el panorama, de principio hasta el final.

EL CENTRO DEL MENSAJE: JESUCRISTO

El Señor Jesús es la manifestación del amor de Dios, de Su infinita gracia. Él es el centro del mensaje en el Antiguo Pacto o Antiguo Testamento y en el Nuevo Pacto.

Michael Lawrence, pastor Bautista y teólogo norteamericano, anota:

“La historia de la creación realmente es una historia de amor, la historia del novio que no se detendrá ante nada, ni siquiera a costo de su propia vida, para ganar para sí una novia, y presentarla a sí mismo radiante y hermosa, sin mancha y pura. La historia termina con un novio preparando una nueva casa para su compañera – un cielo nuevo y una tierra nueva. A diferencia de Adán y su novia, este novio promete que Él excluirá de la nueva casa todo lo que pueda arruinar o detractar de su amor.”

El Nuevo Testamento es claro al decirnos que el centro del Antiguo Testamento y de toda la Biblia, no es el pueblo de Israel, ni Abraham, ni Moisés. El centro de ambos testamentos es nuestro Señor y Salvador Jesucristo (Lucas 24:25-27, 44-45; Juan 5:39, 45-47). Él es el verdadero Israel, él es el León de la Tribu de Judá, él es el verdadero Sacerdote, el unigénito Hijo de Dios, y es en él que nosotros somos adoptados en la familia celestial y recibimos los beneficios celestiales.

El Señor Jesús mismo explicó a sus discípulos cómo todo apuntaba a la redención:

"Aquel mismo día, dos de ellos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban conversando sobre todo lo que había acontecido. Sucedió que, mientras hablaban y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos; 16 pero no lo reconocieron, pues sus ojos estaban velados. —¿Qué vienen discutiendo por el camino? —preguntó. Se detuvieron, cabizbajos. 18 Uno de ellos, llamado Cleofas, le dijo: —¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no se ha enterado de todo lo que ha pasado recientemente? —¿Qué es lo que ha pasado? —preguntó. Ellos respondieron: —Lo de Jesús de Nazaret. Era un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo. Los jefes de los sacerdotes y nuestros gobernantes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron; pero nosotros abrigábamos la esperanza de que era él quien redimiría a Israel. Es más, ya hace tres días que sucedió todo esto. También algunas mujeres de nuestro grupo nos dejaron asombrados. Esta mañana, muy temprano, fueron al sepulcro, pero no hallaron su cuerpo. Cuando volvieron, nos contaron que se les habían aparecido unos ángeles quienes les dijeron que él está vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron. —¡Qué torpes son ustedes —les dijo—, y qué tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! 26 ¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo estas cosas antes de entrar en su gloria? Entonces, comenzando por Moisés y por todos los Profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Al acercarse al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo como que iba más lejos. Pero ellos insistieron: —Quédate con nosotros que está atardeciendo, pronto será de noche. Así que entró para quedarse con ellos. " (Lucas 24: 13-29 | NVI)

La teología bíblica intenta entender la Biblia entera como escritura cristiana que cuenta la historia de Cristo. La teología bíblica es una historia que recorre la Biblia,

es una metanarrativa, una gran historia que cohesiona la Biblia y que le da sentido. En ella vemos que hay un plan original desde el principio hasta el final el cual nos ayuda a entender la Biblia como un todo.

TENER EN CUENTA EL CONTEXTO

En círculos cristianos se reconoce la importancia del contexto en la interpretación del texto. Por esto la conocida expresión que dice: «todo texto usado sin contexto es un pretexto». El mismo texto bíblico nos enseña como un texto puede ser abusado de la manera más perversa posible.

Un ejemplo es la tentación de Cristo por parte de Satanás en el desierto (Mt. 4:1-11). El diablo citó varios textos del Antiguo Testamento para tratar de parar la obra perfecta de nuestro Señor Jesucristo. Esto nos enseña que Satanás puede usar la verdad si esta le sirve para sus propósitos; pero es un uso manipulador de la verdad.

De ahí la importancia del contexto. El diccionario define contexto como el entorno del cual depende el sentido y el valor de una palabra. Es por eso que decimos que la Biblia no se puede leer como un diccionario, y ahí la importancia de una clara teología bíblica que nos ayude a entender un determinado texto a la luz del evangelio y del plan histórico de redención.

Hay personas que no están familiarizadas con el texto bíblico y en ocasiones abren un libro cualquiera y empiezan a leer en medio de cualquier capítulo.

Lo irónico es que esa misma persona no lee una carta o un correo electrónico de esa forma, y tampoco empieza a leer una noticia en el periódico por el cuarto o el quinto párrafo. Pero sí lo hace con la Biblia. Es por esto que decimos que entender el contexto es una parte vital de la hermenéutica. Y en términos de la hermenéutica bíblica no es solo necesario entender el contexto inmediato, sino también el contexto histórico y el contexto canónico.

Les invitamos a tener en cuenta tres clases de contexto:

A. EL CONTEXTO INMEDIATO

El contexto inmediato busca interpretar y entender lo que el autor humano quiso comunicarle a su primera audiencia a través de ese texto y, por lo tanto, cuál es el mensaje que Dios comunicó a través del autor humano antes de que saquemos cualquier aplicación para nosotros hoy día.

B. EL CONTEXTO HISTÓRICO

Como dijimos anteriormente, el texto bíblico no nos fue dado en un solo momento de la historia. Dios, en su soberanía y sabiduría, fue revelando su plan de salvación de manera progresiva a través de la historia hasta culminar en la persona y obra de Cristo Jesús. Su revelación fue progresando en diferentes épocas de la historia de redención.

C. EL CONTEXTO CANÓNICO

El contexto canónico enfatiza la importancia de leer e interpretar los textos a la luz de toda la Biblia. La interpretación de un versículo en particular no puede ser contraria a lo que leemos en el resto del canon (39 libros del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo).

El teólogo anglicano, de origen australiano, **Graeme L. Goldsworthy**, escribió:

“La conclusión lógica es que, si la unidad de la Biblia tiene algún significado, el contexto correcto de un texto bíblico es la Biblia entera. Cualquier texto en particular tendrá mayor significado no solo cuando se relacione con su contexto inmediato, sino también cuando se relacione con todo el plan de redención revelado en toda la Biblia”

Así las cosas, recuerde que es un equívoco pretender hacer teología bíblica sin tener en cuenta lo que dice un texto, antes y después.

EJERCICIOS PARA AFIANZAR LOS CONOCIMIENTOS

No hay mejor forma de repasar, afianzar y fijar los conocimientos que, desarrollando ejercicios sencillos, pero prácticos que le permiten tener una mayor comprensión del tema que estudiamos hoy:

¿Por qué decimos que la teología bíblica evidencia que todos los libros de las Escrituras están relacionados entre sí?

¿Cuál o quién es el centro de toda la Biblia y por qué razones?

¿Qué relación tiene el pasaje de Lucas 24: 13-29 con la teología bíblica?

¿Por qué debemos tener en cuenta el contexto bíblico?

¿Podría mencionar qué clases de contexto bíblico relevantes hay?

Lección 9

Leer cuidadosamente las Escrituras

Si queremos ser buenos teólogos bíblicos, es esencial que leamos con sumo cuidado las Escrituras. No hacerlo con ligereza ni pasar por alto los detalles. En pocas palabras, que hacer una exégesis apropiada. Ahora, quizá se pregunte: *¿Qué es exégesis?*

Primero, entendamos de qué estamos hablando. Exégesis *significa "exposición o explicación"*. La exégesis bíblica comprende el examen de un texto particular de la Escritura para interpretarlo correctamente. La exégesis es una parte del proceso de la hermenéutica, que es la ciencia de la interpretación. Una persona que practica la exégesis se llama exégeta.

En realidad, en las Escrituras hay un mandato para una buena exégesis bíblica:

"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Timoteo 2:15).

De acuerdo con este versículo, debemos manejar correctamente la Palabra de Dios, por medio de un estudio diligente. Si no lo hacemos, tenemos razones para avergonzarnos.

CINCO PRINCIPIOS BÁSICOS PARA UNA BUENA EXÉGESIS

Hay algunos principios básicos para una buena exégesis que los estudiantes serios de la Biblia deben seguir:

1. El principio gramatical. La Biblia fue escrita en lenguaje humano, y el lenguaje tiene una cierta estructura y sigue ciertas reglas. Por lo tanto, debemos interpretar la Biblia de una manera consistente con las reglas básicas del lenguaje.

El exégeta comienza a examinar un pasaje definiendo las palabras que lo componen. Las definiciones son básicas para entender el pasaje en su contexto, y es importante que las palabras se definan de acuerdo a su intención original y no de acuerdo al uso moderno. Para asegurar la exactitud, el exégeta utiliza una traducción fiable y diccionarios griegos y hebreos.

Luego examina la sintaxis, o las relaciones gramaticales de las palabras del pasaje. Encuentra paralelos, determina qué ideas son primarias y cuáles secundarias, y encuentra acciones, temas y sus modificadores. Puede incluso esquematizar uno o dos versículos.

2. El principio literal. Asumimos que cada palabra de un pasaje tiene un significado normal y literal, a menos que haya una buena razón para verlo como una figura retórica. El exégeta no se esfuerza en espiritualizar o hacer alegorías. Las palabras quieren decir lo que ellas dicen.

3. El principio histórico. Con el paso del tiempo, la cultura cambia, los puntos de vista cambian, el lenguaje cambia. Debemos cuidarnos de interpretar las Escrituras de acuerdo a como nuestra cultura ve las cosas; debemos siempre colocar las Escrituras en su contexto histórico.

Se deben considerar la geografía, las costumbres, los eventos actuales, e incluso la política de la época en que se escribió un pasaje. Entender la antigua cultura judía puede ayudar mucho a la comprensión de las Escrituras. Para hacer su investigación, el exégeta puede usar diccionarios bíblicos, comentarios y libros de historia.

4. El principio de síntesis. El mejor intérprete de la Escritura es la propia Escritura. Debemos examinar un pasaje teniendo en cuenta su contexto inmediato (los versículos que lo rodean), su contexto más amplio (el libro en el que se encuentra) y su contexto completo (la Biblia en su totalidad).

La Biblia no se contradice a sí misma. Cualquier declaración teológica en un versículo puede y debe armonizarse con las declaraciones teológicas en otras partes de la Escritura. Una buena interpretación de la Biblia relaciona cualquier pasaje con el contenido total de la Escritura.

5. El principio práctico. Una vez que hemos examinado correctamente el pasaje para entender su significado, tenemos la responsabilidad de aplicarlo a nuestras propias vidas. "*Usar bien la palabra de verdad*" es más que un ejercicio intelectual; es un hecho que cambia la vida.

Compartimos estas cinco pautas sencillas y prácticas que le ayudarán en ese ejercicio diario de hacer teología bíblica.

EJERCICIOS PARA AFIANZAR LOS CONOCIMIENTOS

No hay mejor forma de repasar, afianzar y fijar los conocimientos que, desarrollando ejercicios sencillos, pero prácticos que le permiten tener una mayor comprensión del tema que estudiamos hoy:

¿Podría definir en palabras sencillas qué es exégesis?

¿Qué nos enseña 2 Timoteo 2:15 alrededor de preparar una adecuada lectura del texto bíblico?

¿Podría mencionar algunos de los principios básicos para una buena exégesis?

¿Por qué considera que es importante hacer una buena exégesis?

Conclusión

Es imperativo recuperar la teología bíblica en la iglesia local

Diversas corrientes han venido tomando fuerza en el mundo, pretendiendo y en algunos casos lo han logrado, permear la iglesia local. Una de las corrientes más difundidas y en cierta medida dañinas, es el liberalismo teológico. *¿En qué consiste?* Es la corriente que redefine la narrativa de la salvación como el trabajo de Dios para vencer, digamos, la injusticia social o las consciencias políticas egocéntricas.

O pensemos en el evangelio de la prosperidad, el cual también importa elementos del antiguo pacto al nuevo, con el propósito de hablar solamente de bendición. Otros grupos no consideran el pasado de la redención, sino que traen el futuro de la redención al presente.

Le animo a tener en cuenta las enseñanzas de error que anidan en como el evangelio social, la teología de la liberación, el mesianismo americano o algunas formas de separatismo fundamentalista. Algunos de estos movimientos son peores que otros. El punto es que los evangelios desequilibrados (o falsos) y las iglesias desequilibradas (o falsas) se construyen sobre malas interpretaciones de «textos pretextos» o sobre historias bíblicas completamente distorsionadas.

¿Qué debemos hacer? Volver a las Escrituras, la senda antigua. Y una forma apropiada de hacerlo es mediante la teología bíblica.

Permítanos traer a colación al teólogo canadiense, Donald Arthur Carson, cuando escribe:

“Una teología bíblica robusta tiende a salvaguardar a los cristianos contra los más escandalosos reduccionismos.”

La responsabilidad que tenemos sobre nuestros hombros, humanamente hablando, es muy grande. No basta con leer de soslayo la Palabra sino adentrarnos en ella, caminar por sus páginas, sacar el mejor provecho de sus enseñanzas panorámicas.

Con este documento esperamos haber contribuido en el proceso de estimular a los creyentes a asumir buenas prácticas de estudio Escritural, que serán muy útiles en la construcción de una iglesia sólida.

Fernando Alexis Jiménez

Director – Instituto Bíblico Ministerial

Conozca más del ministerio <https://bit.ly/FAJ>